



Miércoles de cenizas

El miércoles próximo es el Miércoles de cenizas, uno de los dos días penitenciales obligatorios bajo pecado mortal que tiene la Iglesia Católica. El otro es el Viernes Santo.

El día penitencial obliga a hacer ayuno el día entero y abstenerse de comer carne por completo. No se puede comer carne y decirse: “como carne y hago otra penitencia”.

La asamblea de los católicos se reúne en la iglesia parroquial para la Misa de la imposición de las cenizas. Aquí es a las 20 hs, cuando la gente ya ha llegado del trabajo y, además, porque ir con la frente manchada de ceniza a la tarea diaria, provocaría hoy el hazmerreír de los colegas o compañeros. Es mejor a la noche, pues entonces uno va a su casa y se lava cuidadosamente la cara o la cabeza. Aquí colocamos la ceniza en la frente, en otras partes la tiran sobre el cabello.

¿Por qué hacemos la señal de la cruz con ceniza sobre la frente? Por hacer lo que hacemos los católicos en los sacramentos: en el Bautismo se marca la frente con la cruz, en la Confirmación se unta la frente con óleo, en la Unción de los enfermos se unta la frente del enfermo con óleo, a la lectura del Evangelio nos marcamos la frente con la mano, al comenzar el día y al terminarlo, también.

¿Por qué en la frente? Porque la frente cubre la parte del cerebro en donde se toman las decisiones racionales, y los antiguos le llamaban “el tercer ojo”, es decir, el lugar del cuerpo que “ve más allá” que los dos ojos normales.

Es preciso “ver más allá” para no quedarse estancado en la vida. Venir el día de las Cenizas a ser marcado en la frente, es afirmar que uno no está muerto, sino quiere vivir. La frente marcada con la cruz te ayuda a “hacer los ajustes necesarios” para que la monotonía de la vida no te destruya. Hacer los ajustes, significa “modificar algunos vicios que hemos asumido como si fueran normales, como por ejemplo no tomar tiempo libre, no descansar lo suficiente, no tener algún entretenimiento agradable junto a los demás (cenar juntos, jugar a las cartas por lentejas, etc).

Oswaldo D. Santagada

Las Misas gregorianas

Las 'misas gregorianas' son una serie de misas que deben ser aplicadas por un difunto durante treinta días sin interrupción. Se origina en el siglo VI con un episodio que narra San Gregorio Magno (540-604) en *Diálogos IV*, 55. El santo quiso enseñar la doctrina de los sufragios aplicados a los difuntos. San Antonino de Florencia afirmó directamente que si las 30 misas se dicen seguidas, las almas del Purgatorio perciben el beneficio por anticipado.

La Iglesia Católica ha mantenido esta práctica, de arraigo popular, con sentido de sufragio por los difuntos. El único cambio que habido en los siglos lo hizo el papa Pablo VI: mitigó la obligación de que las Misas fueran “seguidas sin interrupción”, porque tuvo en cuenta los imprevistos de la vida de un sacerdote. Publicó una “declaración” con el nombre *Tricenario Gregoriano* (24 de febrero de 1967).

Si por un impedimento imprevisto (una enfermedad) o por otra causa razonable (celebración de exequias o un funeral, o una misa de matrimonio), un sacerdote tuviere que interrumpir la treintena, por disposición de la Iglesia los frutos de sufragios se mantienen con la condición de completar lo antes posible la celebración de las treinta misas.

Por lo general se entiende que una 'misa gregoriana' es una serie de 30 misas seguidas.



Lo importante es conocer el sentido del “sufragio” por los difuntos. Un *sufragio* es una acción meritoria o bondadosa hacia quienes murieron. El sufragio incluye dos elementos: las oraciones y las “satisfacciones” (en el sentido de “pagar por otro”): el doble valor de nuestras buenas acciones que pueden aplicarse a los demás. Las almas en el Purgatorio no pueden orar por sí mismas ni ganar indulgencias, no pueden asistir a Misa ni recibir los sacramentos. No pueden sino pagar la pena que corresponde los pecados cometidos, incluso a aquellos que fueron perdonados (porque cada pecado tiene una culpa que es perdonada y una pena que debe

satisfacerse). Mediante nuestros sufragios, podemos aliviarles de sus sufrimientos y satisfacer por sus pecados. La caridad cristiana nos inspira, como miembros de la Iglesia militante, a hacer lo que podamos por estos nuestros hermanos de la Iglesia purgante, católicos o no. +

La Misa diaria

Desde el 1º de enero de 2013, hemos vuelto a celebrar la santa Misa por la mañana, a las 8.30. Este año no debo ir a la Facultad de Teología los miércoles por la mañana. Eso me impedía tener continuidad en la celebración de la Misa.

Es valioso venir cada día a Misa por varios motivos: 1º. La lectura de la Palabra de Dios y el rezo de los salmos, es un alimento nutritivo para el alma. 2º. El silencio de la mañana ayuda a comenzar el día en paz y a tomar algunas decisiones sin que nadie moleste. 3º. Quienes están “estado de gracia”, o sea, que han confesado sus pecados a un sacerdote y han cumplido la penitencia, sacan provecho espiritual de la Misa para sí mismos y para los demás. Pueden comulgar y alimentarse con la S. Eucaristía.

La Misa diaria tiene una ventaja adicional: dura media hora. Así, quienes van a trabajar pueden acercarse y saben que a las 9 está libres para tomar su colectivo o tren o bus.

Sábado 16 de Febrero: primera sesión matutina de Cuaresma

A las 8.30 comienza la primera sesión matutina de oración sanante de la Cuaresma, hasta el sábado 23 de marzo inclusive. Recuerden que no tenemos portero y que hay que llegar antes de esa hora. El beneficio que se obtiene es incalculable para vivir “sin remedios” y calmos.

El nuevo barrendero



El barrendero era una institución que venía desde antiguo. Era el encargado de limpiar las calles y llevar el agua hacia las alcantarillas. Hasta los años '40 llevaba un cubo colgado a la espalda y un cepillo de cerdas metálicas. Para 1950 ya se comenzaron a usar los cubos colocados sobre rueditas en una especie de carro a empujar.

Los barrenderos eran probablemente los últimos en la escala social de entonces. Ahora ganan hasta diez mil pesos por mes, cinco veces más que una enfermera o técnico ayudante de operaciones quirúrgicas.

La gente del barrio los conocía y saludaba. Las calles estaban limpias,

como nadie que viva hoy en Buenos Aires pueda imaginarse. Cada uno tenía un “cuadro” asignado de trabajo: debían limpiar dieciséis cuadras cada uno. Cuando alguno faltaba otro podía tomar su “cuadro”. Hacían horas extra los sábados y otros días. Los intendentes querían una ciudad bella, y Buenos Aires lo era. Ahora hay “novísimos” barrenderos, que llevan incluso bolsas plásticas delante de su carro. Sin embargo, parece que tener una ciudad limpia es cosa del pasado. Claro que gente sucia la hubo y la habrá. Si bien, normalmente nadie usaba la calle como tacho de basura.

Oswaldo D. Santagada

Nuevos relatos (11)

Carnaval 1953

Estábamos en Mar del Plata. Llegaron los carnavales y mis amigos con sus hermanas organizaron bailes de mascaritas en sus casas: Cándido García, Pepe Cavedo. Me invitaron. Compré una careta especial que tenía una larga nariz y que molestaba a la pareja que elegía para bailar. Eran los tiempos de los boleros y de *Hay humo en tus ojos* de Jerome Kern y ese jazz melódico. Aunque eran familias originarias de España no se bailaba la jota, y menos aún la tarantela, los bailes que me gustaban.

Recuerdo que estaba tan bien disfrazado que no me reconocían y me cuidaba mucho de hablar. Me preguntaban quién era. No hubo caso, nadie adivinó.

Mientras tanto, sabía yo bien que esa sería mi última ocasión para bailar. Había decidido ya entrar en el seminario para, si Dios lo quería, hacerme sacerdote católico. Nadie lo sabía, ni siquiera mis padres. ¡Qué difícil era tomar una decisión que me comprometería para toda la vida!

El miércoles de ceniza anuncié mi decisión en casa. Mamá guardó silencio. Mis hermanos se sorprendieron, porque sabían que yo había estado bailando los días anteriores. A papa no le gustó: quería que sus hijos ejercieran la abogacía para la cual se habían preparado. El sacerdocio – pensaba – debía ser auténtico. Dijo esto: *No quiero que seas como algunos curas que conozco, amantes del dinero y apostadores. Por eso, no te pasaré dinero durante los años de seminario.*

Entré el lunes de Pascua, 6 de abril. +



20°. Aniversario de la parroquia San Gabriel Arcángel (19)

Miramos sin ver

Miramos muchos detalles, aunque no vemos lo que Dios pone ante los ojos del cuerpo y del alma. Por eso, no valoramos lo que está al alcance de nuestra mano.

En nuestra parroquia hay un retablo hecho por el maestro carpintero Teófilo Tolaba, que expone las Escrituras. Nunca lo vi en otro lado, en particular en los barrios humildes. Supongo que habrá comunidades como la nuestra que las tengan.

El Nuevo testamento expuesto aquí es un tesoro que codiciaría un coleccionista de antigüedades. Perteneció a monseñor el párroco, que hizo bien en donarlo a la parroquia, como hizo con tantas otras hermosuras. Publicado hace 60 años con xilografías de Víctor Delhez por la casa de Guillermo Kraft. Es hermoso darse cuenta del cuerpo y del alma que contiene.



Mil veces pasé delante de ese libro abierto, tan cuidadosamente protegido, lo miraba y seguía de largo. No tomé consciencia de su belleza y de su contenido. En ese último retablo de lado derecho, también se veneran los Sagrados Oleos para los sacramentos en unos frascos de principio del siglo XX donados por + Leonila Ferreiro: el Oleo de los catecúmenos para el Bautismo; el Santo Crisma para el Bautismo, la Confirmación (y el Orden Sagrado); y el Oleo de los enfermos! Hay además una imagen preciosa de N. S. de los desamparados, patrona de Valencia, regalo de los esposos Castro-Roig.

¡Cuántas otras cosas habrá aquí que hemos mirado sin ver. Que Dios abra nuestros ojos y mentes para hacer la experiencia de lo bello.

Marisa Casado

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro

Institución ilustre de la ciudad de Buenos Aires
Avenida Rivadavia 9625 – C 1407 Buenos Aires



parroquial : 011.4635:1888

fax parroquial: 011.4682:2299



MISAS: Lunes a viernes 8.30 hs Vigilia del domingo...18 hs. Domingo.....10 hs y 12 hs

Horario de secretaría: lunes a viernes de 9 hs. a 12 hs. y de 16 hs a 19 hs.

Primeros Viernes: 8 hs Exposición del S. Sacramento – Adoración – 8.30 Misa.

Oración: Jueves de 9.30 a 10.30 – Sesiones de Oración sanante : Viernes de 16 a 17.45 hs.

Días 29: Misas 8, 10, 16, 18 y 20 (en Domingo 8, 10, 12 hs) Rito de la Reseña.

En sus legados, testamentos o donaciones en vida poner: *Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro*

Nuestra comunidad se mantiene mediante el sostenimiento mensual de sus miembros.

Periódico: *La voz del Peregrino:* mensual desde el 29 del mes anterior.

Parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro – Rivadavia 9625 – C1407 Buenos Aires Argentina.

Párroco: Ilmo. Mons. Osvaldo D. Santagada, D D – profesor emérito (Universidad Católica Arg.)

Boletín gratuito: año XXI, n. 1041 – 10 de Febrero de 2013 - 20°. aniversario de la parroquia.

Bautismos: Preparación el mes anterior.

Enfermos: Visitamos en casa y hospital. Llamar.

Confesión: Sáb. 10-12 y 16-17.30 o a pedido.

Counseling: Martes 16 a 18 y sáb. 9 a 12 hs.

Matrimonio: Preparación al menos 6 meses antes.

www.sangabriel.org.ar - sangabriel93@gmail.com – www.lavozdelperegrino.com.ar